'Agrocombustibles' en el país y el mundo

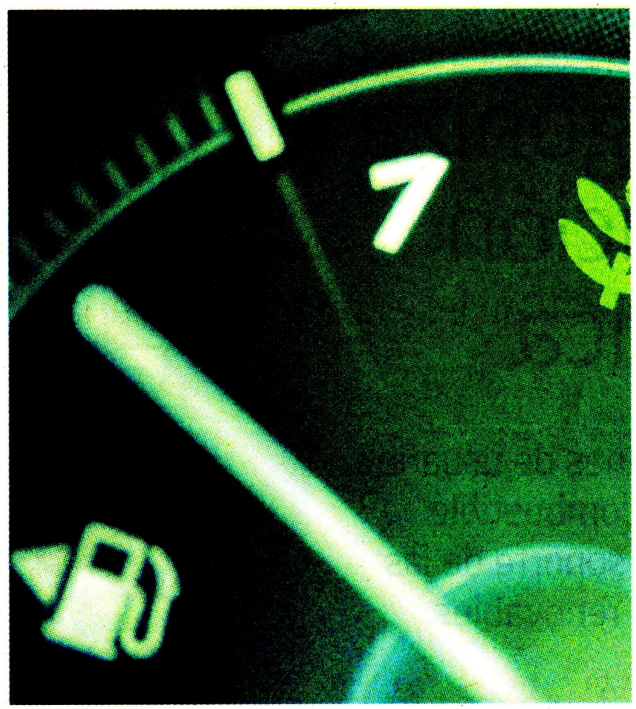
La industria avanza significativamente en la reducción de emisiones de dióxido de carbono (CO2).

Las perspectivas al comenzar el año son mejores que en los últimos dos años. Se aspira incrementar el consumo de biocombustibles en lo corrido de 2023.

"La demanda mundial de biocombustibles crecerá en un 28,5 % durante el periodo 2021-2026, lo que equivale a 41.000 millones de litros. La recuperación de esta cifra anterior al covid-19 representa una quinta parte del crecimiento total", dicen desde la Federación Nacional de Biocombustibles.

Ahora, "el hecho de producir nacionalmente, comercializar y hacer uso de combustibles a base de las grandes cantidades de residuos que se generan es un logro que lo ubica como un país potencial dentro de la industria", así lo explica la coordinadora del grupo Química de Recursos Energéticos y Medio Ambiente de la Universidad de Antioquia, Diana López. Y agrega que: "se podría generar más cantidad de biocombustibles a través de otra materia prima, por ejemplo, del maíz, que sobrepasen las que necesita el país para así comercializar internacionalmente los excedentes de producción. Colombia es privilegiado y puede exportar biocombustibles a países que no son tan agrícolas, que por tener tantas estaciones no pueden tener cultivos todo el año, o países que carecen de petróleo y carbón".

De otro lado, la ACP considera que Colombia está a la delantera en las mezclas biodiésel – diésel, pero tiene retos importantes en el aumento de la mezcla de etanol, es decir, en darse la oportunidad de mejorar mediante este oxigenante el octanaje de las gasolinas y aportar así a la meta de reducción de emisiones del país. "Lo anterior es aún más importante en el marco de la transición energética, en donde los combustibles convencionales continuarán siendo a 2050 los de mayor participación en el sector transporte, de ahí que la forma más efectiva de descarbonizar el sector es dar continuidad y fortalecer el programa de mezcla con biocombustibles", indican.



Colombia está a la delantera en las mezclas de biodiésel. Foto: Istock

Asegura la Federación que debe ser importante continuar con la promoción de los combustibles sostenibles de aviación (SAF, por sus siglas en inglés), así como mantener los mandatos de mezcla.

El más reciente informe de Ocde y FAO, 'Perspectivas Agrícolas 2021-2030', prevé que la demanda de etanol se incrementará en consonancia con la recuperación de la demanda de gasolina: "En estas Perspectivas se parte del supuesto de que la caña de azúcar seguirá siendo la principal materia prima; además, el uso para biocombustibles en 2030 representará cerca de 22 por ciento de la producción de caña de azúcar, en comparación con 17% en el periodo base, lo cual consolidará al etanol como un importante elemento para respaldar a la industria colombiana de caña de azúcar".